

RESEÑA

La Educación en Bioética en América Latina y el Caribe: experiencias realizadas y desafíos futuros

Editora: Susana María Vidal.

UNESCO 2012, ISBN 978-92-9089-186-4 - 435 pp.

Cristina Solange Donda*



El conjunto de ideas expuestas en este texto forma parte de una serie de publicaciones producida por la Oficina Regional de Ciencias para América Latina y el Caribe a fin promover encuentros entre expertos en distintas áreas temáticas

de la Bioética y que, desde sus experiencias en la región, analizan un conjunto de temas y problemas de la educación en bioética, todos los cuales ocupan y atraviesan nuestras prácticas teóricas y nuestras intervenciones concretas en procesos de formación. Así, el presente texto es el producto de las ponencias presentadas en dos Seminarios subregionales que se realizaron entre los años 2010 y 2011 reuniendo a los expertos en educación en bioética de la región, con la finalidad de crear algunos consensos mínimos referidos a contenidos básicos en la enseñanza a nivel de pre y postgrado; objetivos y metodologías educativas e indicadores para evaluar los logros alcanzados, en el marco del Programa para América Latina y el Caribe en Bioética de la UNESCO (Oficina de Montevideo), como afirma la editora del texto, Dra. Susana Vidal.

Bajo la inspiración y la fuerza del artículo 23 de la Declaración Universal de Bioética y Derechos Hu-

manos (DUBDH, 2005), se anima a los Estados Miembros a “fomentar la educación, información y difusión de conocimientos sobre bioética”. De este modo, como explica Vidal en la “Presentación”, la UNESCO asume el mandato que ha dado la DUBDH respecto a la enseñanza de la bioética y avanza en su objetivo de fortalecer las capacidades de los Estados a través de recursos educativos que sean de utilidad para la promoción de la enseñanza, su afianzamiento y su desarrollo con estándares de alto nivel académico. Tal iniciativa cobra relevancia de cara a una realidad que “nos interpela no sólo en las nuevas y sofisticadas formas de nacer y morir, en las decisiones frente a las nuevas tecnologías y la modalidad que adoptan las investigaciones multinacionales en la región”, sino que, “también reclama una actitud reflexiva y crítica frente a la situación medioambiental, el cambio climático y, finalmente, a temas relacionados con la justicia en bioética”, concluye Vidal.

Los contenidos del texto se despliegan a través de tres importantes partes: (i) Metodologías y modalidades educativas en bioética; (ii) antecedentes y situación actual de la bioética en países y subregiones de América Latina y el Caribe; (iii) experiencias locales de la educación en bioética.

La primera parte asume el desafío de hacer frente al diseño y organización de las estrategias metodológicas imprescindibles que garantizan la educación en una bioética crítica, reflexiva y problematizante, que es la que se alienta y propone.

* Profesora de Ética. Facultad de Filosofía UNC. Coordinadora Maestría en Bioética Universidad Nacional de Córdoba).

Los artículos que componen esta parte entienden que la educación en bioética requiere el esfuerzo de pensar críticamente el estatuto del conocimiento comprometido con esta “nueva” disciplina, la bioética; las diferentes formas de articulación entre el discurso (bio) ético, la práctica educativa, y las formas de transmisión de ese conocimiento. Analizan, por otra parte, las formas de racionalidad que organizan la distribución del conocimiento (bio) ético y filosófico, la legitimación del mismo y los efectos de verdad que tal configuración induce, a la vez que explican la correlación de todos estos elementos con diferentes formas de enseñanza de la bioética.

Preguntas tales como, ¿en qué consiste educar en bioética?; ¿qué efectos e impacto cognitivo y práctico supone su transmisión?; ¿cuál es la articulación/correlación entre cultura de expertos, trayectos de formación académica superior y enseñanza de ese saber?, ¿cuál es la función de la bioética como “disciplina” en relación con el conocimiento en general, con la cultura política y social, con los sujetos involucrados?, son preguntas que surgen de la lectura de esta parte del texto y que son inseparables de los problemas ligados a cuestiones metodológicas de la enseñanza de la (bio) ética. Todos estos interrogantes remiten al análisis de las relaciones que cada sujeto establece con el conocimiento en general y con el conocimiento ético-filosófico en particular; los modos, estrategias y medios a través de los cuales se organiza ese conocimiento en relación con el “sujeto” de la educación en bioética, y las formas de articular esta “actividad cognitiva” con otras prácticas institucionales. Una educación problematizante, que es la que se destaca en los artículos de referencia, se hace cargo, básicamente, de tres cuestiones: el estatuto del conocimiento; la relación de ese conocimiento con la “verdad”, con los sujetos involucrados en esa práctica educativa y con la cultura en general; y las estrategias metodológicas que permiten y promueven, u obstaculizan y retrasan las posibilidades teórico-prácticas de los sujetos en tanto elementos y actores a la vez; o lo que es lo mismo, se preocupa, desde la perspectiva de una educación crítica, por la relación del sujeto con las condiciones socioinstitucionales, interpersonales y materiales en que se desarrolla dicho proceso.

La segunda parte del libro describe y analiza los orígenes históricos de la educación en bioética en nuestros contextos regionales. Estas narraciones adquieren el estatuto de genealogías que intentan explicar cómo se conformó el campo del saber bioético y cómo el paradigma principialista inicial fue adoptado y lenta pero significativamente desplazado ante la fuerza de los problemas particulares que en la práctica de la bioética en la región exigían perspectivas diferentes a fin de delinear diagnósticos y soluciones a los desafíos que plantea nuestra actualidad, y a los que el paradigma principialista no respondía ni permitía afrontar. Cada uno de los artículos da cuenta de mutaciones importantes en la evolución de la práctica bioética en su singularidad y en su generalidad; muestran la influencia, aun presente, de las tendencias epistemológicas anglosajonas y, a la vez, sus límites frente a los conflictos y problemas entre derechos individuales y colectivos; entre el ejercicio de la autonomía personal y la justicia; la participación y la omisión frente a los problemas sociales; la beneficencia y la equidad; la caridad y el verdadero significado de “solidaridad crítica”; el establecimiento de límites teóricos o el control práctico de las investigaciones; la libertad y la responsabilidad en relación con lo que se hace, como afirma Volnei Garrafa en su aporte al presente texto. De ese modo, cada uno de los artículos permite al lector transitar, por un lado, el modo singular de la configuración local de la educación en bioética y, por el otro, captar y comprender más allá de las diferencias particulares, un movimiento común que tiene en la base una crítica severa de las teorías principialistas, de su afán cientificista y neutral, de la relación positivista entre teoría y praxis, de la racionalidad instrumental y de una concepción que desliga el interés del conocimiento y de la verdad. Así, la educación en bioética en Latinoamérica y el Caribe intenta despojarse de aquellos orígenes y ampliar su horizonte teórico-práctico a fin de hacerse cargo responsablemente de los “problemas de la vida”. Cada uno de los autores señala la importancia concedida en sus respectivos países a la educación en bioética de grado y postgrado, a la vez que coinciden en un aspecto fundamental de su enseñanza y que certeramente sintetiza María Luisa Pfeiffer: “Toda educación en bioética debe

estar orientada a la política [...] La justicia es la aspiración de toda vida en comunidad [...] ¿Cómo formar a alguien en Bioética sin generar en él o en ella la exigencia del compromiso político? La paz, las generaciones futuras, la defensa de la vida, el reconocimiento de la dignidad del otro, la justicia, deben ser los ejes sobre los que giren los programas de Bioética”.

La tercera parte expone con detalle todo un conjunto de experiencias locales que manifiestan las dificultades y los logros de la educación en bioética en diferentes universidades y otras instituciones latinoamericanas y del Caribe. Tales relatos configuran la materialidad de experiencias sumamente significativas que brindan al lector un cuadro de situación y un “estado del arte” que es diagnóstico y pronóstico a la vez y cuya lectura resulta insoslayable si estamos interesados en asumir una perspectiva latinoamericana -crítica- de la educación en bioética.